

## APROXIMACIÓN A LOS ÓRGANOS EN CANARIAS

La privilegiada situación de las Islas Canarias en el centro de las grandes rutas comerciales atlánticas ha supuesto importantísimas influencias en todos los aspectos sociales, entre ellos también en la organería. Durante los florecientes siglos XVII, XVIII, e incluso XIX se realiza la importación tanto de instrumentos norte-europeos, como procedentes de los talleres peninsulares. De esta manera el actual patrimonio organístico de las islas se convierte en un excepcional museo vivo de las distintas estéticas y escuelas de diferentes épocas en varios países. Por otro lado, las particulares circunstancias que rodean a la Iglesia Católica a partir de las desmortizaciones del siglo XIX tienen como consecuencia la conservación de estos instrumentos, mientras en sus países de origen han sido transformados o han desaparecido.

Así en Canarias encontramos, además de los instrumentos creados en el taller de La Laguna, órganos peninsulares, alemanes, ingleses, italianos etc. Especial

importancia tiene el gran número de órganos procedentes de Hamburgo que se conservan en Canarias. La justificación la encontramos en el importante tráfico comercial del puerto hanseático, y el gran prestigio de sus organeros. Este magnífico patrimonio aún se enriquece más con las interacciones que todas estas influencias crean en los organeros que trabajan en las islas, como se observa en el órgano de la iglesia de Santo Domingo de Las Palmas, obra de Antonio Corchado.



## EL ÓRGANO DE SAN TELMO

El órgano de San Telmo parece ser un ejemplo poco transformado y muy típico de la escuela Hamburguesa del siglo XVIII. Mientras que los instrumentos de Alemania del Norte y Holanda han sufrido, en general, muchas intervenciones, cambios estilísticos y ajustes a las evolutivas tendencias sonoras, el órgano de San Telmo apenas ha tenido transformaciones importantes que hayan afectado gravemente a su configuración inicial, conservando así esencialmente su sonoridad original.

A pesar de las investigaciones e indagaciones realizadas no hemos podido identificar el nombre del maestro creador de este singular instrumento. Debido al particular diseño de sus tubos y a las características de su armonización, posiblemente este instrumento incorpora influencias de la región centro alemana de Sajonia. No se puede descartar una semejanza con órganos de Zacharias Hildebrandt, que fue alumno y colaborador del famoso Gottfried Silbermann. Obras de Hildebrandt como el instrumento de Naumburg fueron muy apreciadas por Johann Sebastian Bach. Su hijo, Christian Hildebrandt



**Asesoramiento y supervisión técnica**  
Ernest Perl

**Equipo técnico de restauración**  
José Luis Acevedo  
Jaume Ferre  
Andreas Fuchs  
José Gonzalez  
André Lacroix  
Arnau Planas

**Restauración Tubería**  
Antonio Castro  
Angelines González  
Antonia Ortuño

**Policromía de las celosías**  
Maria Cárdenas

Marcus Stahl **responsable del equipo técnico**  
Oscar Laguna y Gerhard Grenzing **armonización**

Agradecer la colaboración del maestro marfilista José Puerto de Madrid, así como al maestro organero Mathias Schuke que nos facilitó la información para poder reconstruir el registro *Voz humana*

Gerhard Grenzing, **maestro organero**



Cabildo de  
Gran Canaria  
ÁREA DE CULTURA

SERVICIO  DE  
PATRIMONIO  
HISTÓRICO

Estudio Gráfico: Guzmán © 2013

## ÓRGANO DE LA ERMITA DE SAN TELMO DE LAS PALMAS DE GRAN CANARIA



RESTAURACIÓN



Mueble carcomido



Fuelle en restauración



Tiradores



Brazo del teclado



Vox humana



Nuevos tubos de la vox

A diferencia de otros instrumentos musicales, el órgano es un instrumento en continua evolución, y sus características son resultado de un desarrollo de siglos de duración. Su técnica y sobre todos su carácter sonoro varía sin cesar por numerosas influencias: las modas musicales y estéticas, los gustos del momento, los recursos disponibles, e incluso el idioma de donde nace. Se nutre de la fonética del país –podríamos decir que también el órgano tiene una “lengua materna”–. Se alimenta de anteriores tradiciones y evoluciona según las necesidades litúrgicas, la sensibilidad o las necesidades musicales de la época de su nacimiento. Y, por supuesto, como creación artística que es, cada instrumento es una expresión individual del organero que lo construyó.

De esto resulta que cada órgano contiene un rico y a la vez complejo mensaje, es un fiel reflejo de la época en la que nació y nos permite el acceso a la expresión musical auténtica, se convierte en el intérprete ideal, posiblemente más que cualquier otro instrumento. Podríamos decir que posee un “alma”, que, como todo lo que es sensible e intangible, es sumamente frágil, volátil, y que incorrectamente tratado o interpretado desaparece para siempre.

## CAUSAS DE DETERIORO

¿Cuáles son los principales causantes del deterioro de un órgano? Las filtraciones en las cubiertas, los ratones, los xilófagos, el polvo, el abandono y, desgraciadamente, el hombre que sin preparación moral o profesional suficiente interviene en el instrumento.

Igualmente el organero que, incluso profesionalmente formado, no respeta el estilo original, y por propia ambición o presionado por el organista de turno, intenta imprimir su sello particular o el del gusto musical de su época, puede causar un daño irreversible.

## CRITERIOS DE INTERVENCIÓN

La restauración de un órgano se convierte cada vez en un trabajo tan complejo como emocionante: Primero hemos de descifrar la técnica realizada en cada detalle y sobre todo el estilo sonoro original. Por otro lado, mientras que en la restauración pictórica se permite presentar áreas grises en lugares que no se pueden identificar o recuperar la policromía original, el órgano es un instrumento que solamente puede funcionar cuando todos y cada uno de sus elementos está presente: conservado, restaurado o reconstruido. Pese a ello, el objetivo de toda restauración es la realización de una intervención

A través de nuestro trabajo tenemos el privilegio, y la vez la gran responsabilidad, de volver a hacer cantar instrumentos que se habían quedado mudos a veces durante décadas o incluso siglos. El organero puede en ocasiones experimentar la sensación de ser el príncipe azul que es capaz de hacer despertar a la bella durmiente del bosque del abandono y del olvido en que se encuentran numerosos órganos históricos.

La recuperación de un instrumento musical histórico nos ofrece la gran oportunidad de recrear un sonido que nos puede servir como testigo de una época lejana. Un órgano bien restaurado se convierte en el medio ideal para que un organista sensible nos acerque a la música, al gusto y a los sentimientos de tiempos lejanos.

## FASES DE INTERVENCIÓN

El **mueble**, de elegante diseño rococó y de excelente realización, es de pino, con celosías de talla dorada y puertas ricamente policromadas. Pese a que posiblemente en origen se encontraba completamente policromado, había sido decapado y presentaba daños por ataques de xilófagos. Ha sido restaurado sustituyendo las piezas más dañadas y consolidando y desinsectando todo el conjunto.

El sistema de alimentación de **viento** había sido transformado. No obstante, con los elementos conservados ha sido posible recuperar el modelo original de dos fuelles cuneiformes de un pliegue entonados por sendas barras de hierro, una de las cuales ha sido necesario reconstruir.

El **secreto** que suministra el aire a los tubos, es diatónico con los bajos en el centro y construido en roble. Presentaba deficiencias de estanqueidad por lo que ha sido necesario sustituir las pieles.

Se restauró y ajustó el **teclado**, decorando los frentes de las teclas con papeles grabados tal como se solía hacer en otros instrumentos de la época y de la región. Se reconstruyeron las dos grandes chapas de marfil grabado de los brazos del teclado. También fue necesario ajustar la mecánica de registros y la reconstrucción de sus etiquetas, dado que las originales habían desaparecido.

Los **tubos** conservados son de un alto nivel de calidad y con una técnica constructiva muy particular. Para adaptar el instrumento al diapasón habitual en Canarias en el siglo XVIII se habían prolongado cada uno de los tubos. Los tubos de la Quinta 2<sup>2</sup>/3 habían sido desplazados para convertirlos en una flauta de 4'. También el lleno había sufrido modificaciones en su composición. Gracias a las marcas originales de los tubos, que detallan la posición precisa de cada uno, hemos podido analizar y descifrar la composición del lleno que en gran parte faltaba y otras lagunas existentes en la tubería. Los tubos fueron restaurados y los que se reconstruyeron se realizaron en el taller con procesos

Después de estudios y de contrastar informaciones se decidió, junto con la comisión técnica, la reconstrucción de un registro de “Voz humana” que se realizó siguiendo un original parcialmente conservado del organero Baumann (segunda parte del XVIII en el norte de Alemania).

Dado que la transformación más importante que habían sufrido los caños conservados consistía en un cambio de diapasón, después de retirar los suplementos que se habían puesto se pudo identificar y reconstruir el **diapasón** original e incluso realizar observaciones sobre el temperamento.

Disposición de registros:

Prinzpal 8'  
Gedackt 8'  
Prinzpal 4'  
Quinte 2 2/3'  
Oktave 2'  
Mixtur  
Vox humana 8'

Diapasón A = 465 Hz  
Temperamento Bach/Kellner  
Teclado de 51 notas: Do1-re5

Tras realizar mínimos ajustes en la tubería el instrumento mostró su excepcional sonoridad, rica, viva y enérgica. Los detalles de la armonización como los pies cerrados, las luces extremadamente anchas, los escudos inferiores redondeados son técnicas comúnmente empleadas por los maestros organeros de la escuela Silbermann, en la Alemania del siglo XVIII.

Ha sido una experiencia muy gratificante la posibilidad de recuperar este instrumento, que a miles de kilómetros de su tierra de origen ha conservado en sus ancestrales sonidos el vigor y la riqueza musical de nuestro pasado.

Queremos agradecer la confianza depositada en nuestro equipo, y reconocer la colaboración del maestro marfilista José Puerto de Madrid, así como del organero Mathias Schuke que nos facilitó información para poder reconstruir el registro Voz Humana.